

manuscritos, y una lista de manuscritos de acuerdo a la lengua. Al final, una completa bibliografía y un índice de autores y escribanos.

LUIS OLIVERA

HORTON, CAROLYN. *Cleaning and preserving library materials*, 2ª ed., rev., ils., por Aldren A. Watson, Chicago, American Library Association, Library Technology Program, 1969, 87 p. (Conservation of Library Materials, LTP Publication, num. 16, Pamphlet 1 of A Series.)

Con mucho retraso, por tratarse de una reimpression de 1973, la Biblioteca Nacional recibe la primera publicación de una serie que está siendo publicada por la American Library Association, con la que se pretende cubrir una carencia que ha sido percibida desde hace mucho tiempo en las bibliotecas públicas y privadas de todo el mundo: la información sobre las necesidades de conservación de los materiales bibliográficos y documentales que en ellas se guardan. La escasez de personal capacitado en la conservación y reparación de materiales bibliográficos llevó a dicha asociación a impulsar la publicación de una serie de manuales sobre el asunto, dentro del Programa Tecnológico para las Bibliotecas.

Un primer propósito de esta serie es la de proporcionar información amplia, aun a personas que no son especialistas, y, por lo mismo cada volumen está ampliamente ilustrado, y las secciones técnicas explicadas con todo detalle.

No puede negarse la necesidad de que cada biblioteca siga un programa bien definido para la conservación de sus materiales. El costo que este programa puede representar dentro de su presupuesto resultará indudablemente menor que el de la reparación de daños mayores en los libros o documentos, que pudieron evitarse con un cuidado preventivo especial.

Resulta curioso saber que el efecto destructivo de la contaminación ambiental está siendo ampliamente estudiado en su acción sobre la gente, las plantas y animales, y aun los edificios y algunas obras de arte. Pero en cambio se ha descuidado por completo el efecto que los avances técnicos y científicos están produciendo sobre los materiales impresos o manuscritos que se conservan en las bibliotecas.

Carolyn Horton, autora de la obra que reseñamos, señala cómo las investigaciones técnicas acerca de los efectos destructivos de diversos factores sobre los libros se iniciaron a mediados del siglo pasado, al introducirse la iluminación de gas en las bibliotecas, que aceleró el proceso de deterioro de los libros. A partir de ese momento, las técnicas sobre conservación y cuidado preventivo de materiales bibliográficos se han desarrollado, pero no siempre se han aplicado las medidas convenientes para preservación de los libros que ahora, producidos masivamente, encuentran materiales más deleznable que requerirían de mejor tratamiento para su conservación prolongada.

La autora asegura que más del 90% de los libros o documentos que le son llevados a su taller de encuadernación y restauración, llegan en muy malas condiciones, que podían haberse evitado con sólo tener un cuidado preventivo regular y constante. Sin embargo, añade, muy pocas personas están en condiciones

de proporcionar tales cuidados a los libros, por falta de un conocimiento siquiera elemental del problema. El volumen que ella presenta está destinado a proporcionar esa información mínima.

El trabajo está dividido, en tres partes: "Preparación para el reacondicionamiento de una biblioteca", "Seleccionando los libros e identificando los problemas", y finalmente, "Tratamientos". En las tres secciones se describe con mucho detalle —que a veces se antojaría excesivo, si bien es necesario—, todos los pasos necesarios en el cuidado de los materiales conservados en las bibliotecas y se incluyen, desde su colocación, transporte, formas de selección, en los preparativos hasta la reconstrucción de las esquinas, colocación y cuidado de los *ex-libris*, selección de hojas y pulidos, en los tratamientos, pasando antes por la selección de los materiales según su tipo de papel, de encuadernación y daños que presentan para reconocer los problemas que deben ser tratados.

Si bien la obra intenta ser de amplia divulgación respecto a los cuidados que deben proporcionarse a los materiales bibliográficos, es indudable que no se trata de un material accesible a cualquiera que ignore los problemas de los libros y las bibliotecas, pues especialmente en lo que concierne a los tratamientos de los problemas, se hace necesaria la obtención de los materiales especiales indicados para el cuidado de los libros. Por otra parte, la misma recomendación inicial que hace la autora, nos recuerda que el cuidado y manejo de los libros es, por lo menos, un oficio delicado: "Los auxiliares [de la biblioteca] deben seleccionarse con cierto cuidado. Deben ser pulcros en su trabajo, conscientes, razonables, inteligentes, y relativamente diestros en el trabajo manual..." cualidades todas, creo, bastantes escasas en todos los medios, lo que hace complicada la aplicación de todos estos consejos que, no por ello, dejan de ser menos valiosos.

ANDREA SÁNCHEZ QUINTANAR

